**APRENDIZAJE DE LA HISTORIA EN LA NORMAL, ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN SECUNDARIA**

**ÁREA TEMÁTICA: PROCESOS DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE**

Rubén González Hernández

*Escuela Normal Superior Pública del Estado de Hidalgo (ENSUPEH)*

**Resumen:**

El presente trabajo es el resultado de una investigación cuyos propósitos fundamentales consistían en descubrir cuál es el impacto del perfil egreso de los alumnos normalistas, respecto a los elementos teóricos e historiográficos que han adquirido durante su formación inicial, de tal forma que podamos tener la certeza de esos elementos que le permitirán tener las bases para interpretar los programas vigentes a la luz de la teoría e historiografía contemporánea, que, además, subyacen al programa y les permitirían realizar una práctica diferente a la filosofía positivista cuya base didáctica es la memorización de datos, fechas, personajes, etc. La enseñanza de la historia basada en el positivismo, es incapaz de desarrollar las competencias de tiempo y espacio histórico, manejo de información histórica y la adquisición de una conciencia histórica para la convivencia, por lo tanto, es primordial que el alumno normalista cuente durante su formación inicial con elementos que les permitirán modificar su práctica. Pero, ¿Cuáles son esos elementos?, ¿en qué medida los conocen y utilizan?, ¿Qué dominio de teoría de la historia e historiografía tienen y que les permitirán romper con el circulo vicioso de una enseñanza tradicional basada en el copy-page?, los resultados sin embargo, muestran que el positivismo sigue vigente y predominando la enseñanza de la historia, al parecer no sólo en los alumnos normalistas, sino en la propia enseñanza de la historia que se hace al interior de la normal, pues las debilidades de los normalistas, inminentemente, también son producto de las debilidades de sus profesores.

.

PALABRAS CLAVE:Positivismo, Historiografía, educación histórica.

**Introducción**.

Como formador de formadores en la ENSUPEH, al impartir las asignaturas de Observación y Práctica Docente (OPD), me doy cuenta que en sus primeros acercamientos a la práctica (tercero y quinto semestre), los alumnos normalistas describían en sus diarios de campo que los titulares de las escuelas secundarias, realizaban una enseñanza de la historia que ellos denominaban “tradicionalista”; refiriéndose al supuesto de “que los niños aprendan con base en la exposición didáctica” (Bruner 1997. p. 54), en esa pedagogía que ellos describen, predomina la memorización de acontecimientos, fechas y nombres de personajes “importantes”. La didáctica en la mayoría de los casos, consistía en “copiar y pegar” el contenido del libro de texto al cuaderno de trabajo del alumno.

Pese a éstas críticas, semestres más adelante (noveno e incluso onceavo semestres), ya fuera al revisar sus planes de clase, sus diarios de campo o al realizar las supervisiones de su práctica, pude percibir que la mayoría de los normalistas supervisados, cometían los mismos “errores didácticos” que antes criticaron, además, se hizo evidente una falta de dominio de los contenidos, propósitos, y enfoques del programa así como de estrategias para la enseñanza de la historia, y muchos desafortunadamente, volvían al *copiar y pegar*.

Emergía entonces, un dilema, pues la educación histórica requiere de un sujeto “*historiador-enseñante”*, -como lo denomina Sánchez Quintanar (2006)-, el cual debe formarse al interior de la Escuela Normal, sin embargo no teníamos ningún estudio que permitiera evidenciar cuales eran los resultados de esa formación inicial, ni hacia donde debía reorientarse el carácter formativo de los formadores de formadores.

Las evidencias hasta ese momento eran que los alumnos normalistas detectaban en la enseñanza secundaria, una didáctica “tradicionalista” en la educación histórica, pero por otro lado ellos cometían los mismos errores durante su formación como futuros docentes, quedando la incertidumbre de con qué elementos teóricos e historiográficos concluían sus estudios de licenciatura, elementos que les permitieran realizar una educación histórica apegada a los enfoques no sólo del programa vigente sino diferente a los paradigmas positivistas, ¿Qué pasaba con los egresados de la normal?, ¿cómo estaban aprendiendo historia los alumnos de la ENSUPEH?, y entonces, ¿Cómo enseñan historia a los alumnos de secundaria?.

**PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.**

¿Con qué elementos teóricos e historiográficos egresaron los alumnos de la ENSUPEH de las generaciones 2005-2011 y 2006-2012, de la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Historia?

**INTERROGANTES ESPECÍFICAS**

1. ¿Cuál es el dominio teórico-práctico de los recursos didácticos señalados en los planes y programas 2011 para la educación histórica?
2. ¿Qué recursos teóricos e historiográficos adquirieron durante su formación inicial que les permitan desarrollar el pensamiento histórico de los alumnos de secundaria?
3. ¿Bajo qué conceptos teóricos e historiográficos egresan los alumnos para la educación histórica?

**OBJETIVO GENERAL:**

Conocer y caracterizar los enfoques teóricos e historiográficos que los alumnos de las últimas dos generaciones de la licenciatura en educación secundaria con especialidad en historia, han adquirido durante su formación inicial, y que serán utilizados en su práctica profesional.

**OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1. Determinar de qué forma son utilizados los recursos didácticos señalados en los planes y programas 2011 en la impartición de las clases de historia.
2. Determinar el dominio de estrategias para propiciar la adquisición del pensamiento histórico en los alumnos de secundaria.
3. Determinar qué conceptos teóricos e historiográficos dominan para la educación histórica con alumnos de secundaria.

**METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN**

TIPO DE INVESTIGACIÓN:

1. Cualitativo: parte de una investigación documental.
2. Cuantitativo: el instrumento para la recopilación de datos fue una encuesta.
3. Descriptivo: a través del instrumento se detalló la situación que acontece en cuanto al dominio de conceptos teóricos he historiográficos de los egresados de la ENSUPEH, para conocer sus posibles prácticas en educación histórica.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.

La investigación fue de carácter no experimental. Los datos se obtuvieron en un sólo momento. Fue un estudio transversal ya que se realizó, de febrero a julio del 2013.

**POBLACIÓN Y MUESTRA.**

A 11 años la fundación de la ENSUPEH habían egresado seis generaciones, al realizar el protocolo de investigación (en 2012) acababa de concluir sus estudios la quinta generación, en una revisión de archivo se obtuvieron los siguientes datos: de la primera generación (2002-2008) habían egresado 10 estudiantes; de la segunda (2003-2009) 17; de la tercera (2004-2010) 13; de la cuarta (2005-2011) 6 y de la quinta (2006-2012) 18.

Dado que fue posible contactar a la totalidad de alumnos egresados de las últimas dos generaciones, no se realizó a través del muestreo, sino que se aplicó a toda la población: 24 alumnos.

**APLICACIÓN DEL INSTRUMENTO**

MEDIOS DE APLICACIÓN

Los 6 alumnos de la cuarta generación~~,~~ fueron encuestados a través de correo electrónico, los 18 alumnos de la quinta generación, se entrevistaron el día 11 de mayo de 2013.

**RESULTADOS**

Las 3 preguntas de investigación dieron origen a 9 reactivos, los cuales conformaron el instrumento. Los hallazgos de cada uno de ellos son los siguientes:

1. **Las líneas del tiempo facilitan que los alumnos de manera gráfica memoricen datos y fechas importantes.**

Las líneas del tiempo no son para memorizar datos o fechas sino para mostrar gráficamente una serie de acontecimientos simultáneos en orden cronológico; sólo el 5% de los encuestados, no está nada de acuerdo en esta afirmación, por lo que el 95% de los alumnos egresados podría tener una debilidad conceptual, al considerar que las líneas del tiempo se utilizan para que los alumnos memoricen datos y fechas

El hallazgo de que el 68% de los encuestados está muy de acuerdo o totalmente de acuerdo en que las líneas del tiempo facilitan la memorización, alude a un paradigma positivista de la enseñanza de la historia. Esto podría indicar que no fue significativo el conocimiento adquirido durante los seis años de formación inicial o no se les otorgaron los elementos que les permitieran diferenciar entre el paradigma “*antiguo*” de educación histórica con las recientes aportaciones. Por otro lado, el término “memorización” también se refiere a un desconocimiento metodológico de la forma de operar las líneas del tiempo.

1. **El libro de texto es la principal fuente primaria de información en secundaria**

Sólo el 5.3% de los encuestados manifiesta que no está nada de acuerdo en que el libro de texto sea la principal fuente primaria. Al hablar de libro de texto, éste puede considerarse la principal fuente de información en el aula, sin embargo la pregunta se refiere a *“fuente primaria”* por lo tanto casi el 95% de los encuestados podrían desconocer el concepto de fuente primaria.

La utilización de fuentes primarias para analizar hechos históricos es uno de los principales recursos recomendados por diversos investigadores para la enseñanza de la historia, pues desarrollan no sólo la competencia de “*manejo de información histórica*” sino que, además, permite la adquisición de una conciencia histórica, es decir, ayuda a desarrollar dos de las tres competencias enmarcadas en el programa vigente.

Además es el único recurso utilizado por los historiadores para interpretar los hechos cotidianos y transformarlos en hechos históricos, es el principio de toda investigación histórica, y por ende el principio de la propia historia. Si el concepto es desconocido por los egresados, es de esperarse que la utilización en su práctica profesional sea casi nula o mal entendida[[1]](#footnote-1) , pues si ellos consideran que la fuente primaria es el libro de texto, creerán de manera errónea que las están utilizando.

1. **Las gráficas y estadísticas son un recurso para la enseñanza de la historia.**

Ninguno de los alumnos encuestados opinó que las gráficas y estadísticas no son un recurso para la enseñanza de la historia, si se contabiliza a los alumnos que están muy de acuerdo y totalmente de acuerdo, se puede afirmar que casi el 80% de los alumnos sabe que este recurso es uno de los que recomienda el plan vigente. Por lo que se infiere que la mayoría conoce el plan de estudios.

La pregunta se refiere sólo al conocimiento de la existencia de dicho recurso en el programa, situación contraria a las líneas del tiempo, donde se pretende conocer el proceso metodológico y la utilidad de la misma, si cruzamos esta información, es posible deducir que los egresados han leído el programa, saben de los recursos planteados en él, sin embargo podrían estarse utilizando para llegar al mismo fin de “copiar y pegar”

1. **Uno de los propósitos de la historia en secundaria es que el alumno comprenda que el presente tiene su origen en el pasado.**

El 84.2% de los encuestados está totalmente de acuerdo en la afirmación, por lo tanto se deduce el conocimiento de los propósitos de la enseñanza de la historia, sin embargo, también es preocupante que aún con las asignaturas y las actividades propias de la especialidad, más del 15% de los encuestados desconoce este principio fundamental de la educación histórica, y que constituye también parte del concepto de conciencia histórica, eso podría significar además, que este porcentaje de alumnos no tienen claros los enfoques del plan de estudios ni de las teorías y corriente historiográfica que subyace el plan y que por lo tanto, sus prácticas de educación histórica podrían seguir siendo de corte positivista.

1. **La historia debe estudiarse desde el pasado para comprender el presente.**

Aun cuando el 31.6% opina que esta poco de acuerdo con la aseveración, ninguno de ellos opinó estar “nada de acuerdo”, por lo que el 100% de los encuestados, en mayor o menor grado tiene un concepto erróneo del estudio de la historia, pues de acuerdo con la historiografía contemporánea, la historia debe estudiarse desde el presente y hacia el pasado en los niveles de profundidad que determine el objetivo de estudio, y de los niveles de desarrollo de los alumnos. Sin embargo el resultado muestra debilidades conceptuales y metodológicas.

Al relacionar esta pregunta con las que determinan el conocimiento de los planes y programas, se corrobora el conocimiento del programa, pero también es evidente que no lo están interpretando, sobre todo cuando “entre líneas” se “lee” la corriente teórica e historiográfica que se subsume en dicho programa de estudios.

Al relacionar la pregunta anterior con esta, se evidencia que los encuestados saben que el presente es producto del pasado, pero siguen enseñando historia de forma tradicional, partiendo del pasado hacia el presente y esto ocurre porque no se tienen suficientes elementos de teoría de la historia que les permita verdaderamente lograr los propósitos de enseñanza de la historia. Al parecer saben que hacer pero no saben cómo hacerlo.

1. **Estudiar historia le permite al alumno saber que puede participar activamente en la transformación de la sociedad.**

De acuerdo con los resultados, el 100% de los encuestados sabe que ésta aseveración es un precepto de la conciencia histórica, por lo que se puede afirmar que los alumnos egresados conocen o tienen idea del concepto de conciencia histórica.

Sin embargo, no podrían llegar a tener una conciencia histórica ni desarrollarla en los alumnos de secundaria si continúan con su creencia de que las líneas del tiempo son para memorizar datos y fechas, o bien si siguen considerando que fuente primaria es el libro de texto, desconociendo incluso el propio termino de “fuente primaria”, por ello se puede afirmar que la revisión de los planes y los programas de estudio le han permitido a alumno (egresado) normalista “conocer” lo que dicho programa dice, pero no los ha podido interpretar. Al parecer, aun no son capaces de saber cómo lograr lo que el programa quiere, y si eso ocurre posiblemente se debe a que carecen de teoría de la historia, lo que puede significar entonces que al plan vigente de la Licenciatura (1999) carece de estos elementos, o bien, que los formadores de formadores no les hemos otorgado dichos elementos teórico. Detrás de “los errores” de los alumnos normalistas, están los que sus maestros cometemos.

1. **El positivismo se caracteriza por una memorización de datos personajes y hechos relevantes**

Sólo el 16% de los encuestados está muy de acuerdo con la afirmación, destaca un 66.7% de alumnos que no están de acuerdo o no sabe, por lo tanto, casi el 84% desconoce, la filosofía positivista, y por ende la corriente historiográfica que de ella emana, por lo que puede inferirse que este 84%, aun con el “conocimiento” del programa, son docentes cuya didáctica puede está siendo basada en la memorización de datos, fechas y/o personajes históricos. Está claro que si desconocen qué es el positivismo, cómo se hace historia desde este paradigma y para qué se hace, entonces el egresado de la normal y futuro docente de historia será incapaz de cambiar su estilo de enseñanza, pues no se puede cambiar lo que no se sabe que está mal.

1. **La microhistoria es estudiar la historia en pequeños aparatados para que sea de fácil comprensión para el alumno.**

Sólo el 31% de los encuestados afirma estar nada de acuerdo con esta aseveración, por lo que el 69%, no sólo desconoce el concepto, sino que desconoce esta forma de hacer y de enseñar historia.

La historiografía contemporánea y que además es la que conforma indirectamente al plan de estudios de secundaria pugna por una historia de “la periferia”, una historia de las personas, de aquellos sujetos “olvidados” por el positivismo, y es precisamente en estos sujetos históricos en donde la microhistoria tiene su razón de ser, no es un recurso planteado en el programa, pero sí forma parte de una corriente historiográfica que el alumno normalista debe, no sólo entender sino manejar, utilizar y enseñar a los alumnos de secundaria, para poder llegar a ser el ***historiador-enseñante*** al que se refería la Dra. Andrea Sánchez Quintanar.

Además, al hacer historia de personas no de héroes, de lugares no de batallas, de situaciones cotidianas, no de acontecimientos eurocéntricos, conlleva al uso de fuentes primarias, al entendimiento de la heurística, a la interpretación de las fuentes para reconstruir un hecho histórico; es decir al manejo de información histórica y esto invariablemente permite la adquisición de una conciencia histórica, ¿cómo *contraponerse didácticamente* al positivismo, si se desconoce el propio concepto?

1. **Los Annales son una corriente historiográfica que narra la historia a partir de 1929.**

El 47% de los encuestados opina “no saber” qué son los Annales y el 15% está totalmente de acuerdo con la pregunta, por lo tanto, casi el 85%, carece de elementos teóricos e historiográficos contemporáneos, pues una de las corrientes historiográficas que critica y propone alternativas respecto de la función de la historia, así como de su enseñanza, diferente al positivismo, es precisamente los Annales y es éste paradigma historiográfico el que plantea una historia diferente a lo que los alumnos de la ENSUPEH han catalogado como una forma tradicionalista de “enseñar” historia; los egresados saben que existe un problema, saben que los adolescentes están desmotivados por el aprendizaje de la historia, que no le encuentran un sentido útil al conocimiento histórico, pero no tienen los elementos teóricos e historiográficos para saber qué hacer y cómo hacerlo. Aquí la reflexión implica un autoanálisis sobre lo que hacemos los formadores de formadores.

**CONCLUSIONES**

El pensamiento histórico no es privativo de los alumnos de educación básica, es para todos los seres humanos, es una competencia que a pesar de la formación positivista de los alumnos que ingresan en la ENSUPEH, debe adquirirse durante su formación inicial en la Normal, pues como docentes de secundaria (y de cualquier otro nivel), requerirán de esos elementos para cambiar al inercia de “*enseñar como nos enseñaron*”; la prioridad de la escuela Normal, deberá ser entonces desarrollar en sus futuros licenciados en educación secundaria las competencias de conciencia histórica y manejo de la información histórica como parte sustancial del pensamiento histórico y esto, sólo se logra mediante el análisis y reflexión de los paradigmas historiográficos. El programa de la licenciatura “da por hecho” que los normalistas desarrollan su juicio crítico, y que son capaces de proponer una práctica reflexiva, basada en nuevos modelos en la enseñanza de la educación histórica con la revisión somera de algunas aportaciones al respecto, y esto no es así.

Es necesario también, reformular los paradigmas sobre educación histórica[[2]](#footnote-2) de quienes nos decimos formadores de formadores.

En la ENSUPEH, los egresados (hasta 2013) no cuentan con todos los elementos teóricos e historiográficos necesarios para utilizar la heurística en la generación de soluciones a problemas reales a través del estudio de las fuentes, sobre todo de fuentes primarias, o al menos, la búsqueda, y procesamiento de información en fuentes secundarias para tomar una postura crítica. Considero que las deficiencias conceptuales son producto, no sólo de un modelo positivista de la enseñanza de la historia que les ha formado durante sus años de estudiantes en educación básica, sino también en su formación como docentes, es prioritario revertir esos efectos pues esas deficiencias se verán reflejadas en su práctica profesional con los alumnos de secundaria.

Los resultados del presente estudio también han mostrado debilidades de quienes hemos aportado algo a la formación de los futuros docentes de secundaria y que deben subsanarse de inmediato, de lo contrario los adolescentes a los cuales impactaran nuestros egresados seguirán aprendiendo historia bajo el paradigma positivista y sin adquirir las competencias que no sólo la historiografía contemporánea señala, sino, también, las del programa vigente.

Después de más de 100 años de haberse implantado el positivismo en la educación en México, y en especial en la forma de hacer y de enseñar historia, éste sigue presente en muchas aulas como un lastre que debe ser erradicado, pero como dijera Sánchez Quintanar, para vencer al enemigo hay que conocerlo, y eso no sólo es tarea de la autonomía del alumno de la ENSUPEH, sino de los propios formadores de formadores.

**BIBLIOGRAFÍA**

* Arteaga, B. (2006). Historiografía y aprendizaje de la historia en la educación media superior. En C. Galván Lafarga Luz Elena, *La formación de una conciencia histórica* (pp. 335-360). México: Academia Mexicana de la Historia.
* Bloch, M. (1995). *Apología para la historia o el oficio de historiador.* México: Instituto Nacional de Antropología.
* Bruner, J. S. (1997). *“Pedagogías de uso común”, en The Culture of Education, Mónica Utrilla (trad.).* Cambridge: Harvard University Press.
* Burke, P. (2006). *La revolución historiográfica francesa. la escuela de los Annales: 1929-1989.* Barcelona: Ed. Gedisa.
* Carretero, M. (2007). *Documentos de Identidad. La construcción de la memoria histórica en un mundo global.* Buenos Aires: Paidós-Entornos 2.
* Febvre, L. (1983). *Combates por la historia.* México: Ariel.
* Lazarin, M. F. (2010). La enseñanza de la historia. Una propuesta para su enseñanza. En A. A. Amador, *Pensar Históricamente los procesos educativos* (pp. 11-25). México: SEP.
* Lerner, V. (1995). La enseñanza de la historia en México: su evolución y sugerencias para el futuro. En c. Lerner Victoria, *Los niños, los adolescentes y el aprendizaje de la historia* (pp. 11-26). México: Fundación SNTE para la cultura del maestro mexicano A. C.
* Martínez, L. R. (2004). *Historiadores e historiografía de la antigüedad clásica.* México: Fondo de Cultura Económica.
* Mastrogregori, M. (1998). *El manuscrito interrumpido de Marc Bloch.* México: Fondo de Cultura Económica.
* Pluckrose, H. T. (2002). *Enseñanza y aprendizaje de la historia.* Madrid: Ediciones Morata, S.L.
* Salazar, S. J. (2001). *Problemas de enseñanza y aprendizaje de la historia. ?... y los maestros que ensenamos por historia?* México: Colección Educación, UPN.
* Sánchez, Q. A. (2006). Reflexiones sobre la historia que se enseña. En L. E. Galván, *La formación de una conciencia histórica* (pp. 19-45, 29-30, 41). México: Academia mexicana de la historia.
* Seixas, P., y Peck, C. (2011). *Estándares del pensamiento histórico: primeros pasos.* British Columbia: SEP-CONEHI.
* SEP. (2001). *Licenciatura en Educación Secundaria, campo de formación específica. Especialidad: Historia.* México: Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.
* SEP. (2011). *programas de estudio 2011, guía para el maestro, Educación básica, Secundaria, Historia.* México: CONALITEG.
* Taboada, E. (1993). *Enseñanza y aprendizaje de las ciencias histórico sociales. Estados del conocimiento.* México: Editorial del Magisterio Benito Juárez.
* Zemelman, H. (1987). *Los Horizontes de la Razón. Uso crítico de la Teoría.* México: el Colegio de México-Anthropos.

1. Algunos docentes incluso, dentro de la ENSUPEH, consideran al manejo de fuentes primarias como *“el analizar libros, revistas y videos”*  [↑](#footnote-ref-1)
2. El propio concepto de “educación histórica” aun no es manejado por todos los alumnos y docentes de la normal, el concepto se refiere a la enseñanza o didáctica de la historia, sin embargo algunos aún creen que es algo completamente ajeno a su quehacer docente. [↑](#footnote-ref-2)